

Dios pone su mano sobre mí

Muchas veces vemos como Dios pone su mano sobre alguien que escapa de morir o de un desastre? Por ejemplo, alguien pierde el control del auto y termina atrapado entre un montón de fierros retorcidos, plásticos y vidrios quebrados. Después de unos momentos, cuando esperábamos ver algo peor, nos damos cuenta de que el conductor sobrevive y sale ileso con sólo unos cuantos rasguños.

¿Puso Dios su mano? Algunas veces pensamos que de alguna forma Dios ha puesto su mano sobre las personas que son muy afortunadas. Tal vez parezca que han obtenido fama y fortuna al estar en algún lugar en el momento oportuno. Pero, ¿realmente ha puesto Dios su mano sobre ellas? ¿Acaso Dios pone su mano sobre las personas? Si es así, ¿cómo lo hace? ¿Cómo pone su mano sobre mí?

Por una parte, tal vez usted no quiera que Dios ponga su mano sobre usted, ya que Dios es tan grande que lo llena todo. No es ningún adornito al que podemos sacudir de vez en cuando. Él es más poderoso que la tormenta más fuerte o que todo el arsenal nuclear de todos los gobiernos sobre la tierra. Si Dios pone su mano así, podría ser desastroso para cualquier ser humano que es sólo de carne y hueso.

Pero Dios ama a todos los seres humanos y no quiere destruirnos poniendo su mano sobre nosotros. Podemos estar seguros de que no va a hablar desde arriba en voz alta, ni va a aparecer ante nosotros en un rayo cegador. Dios quiere poner su mano con amor sobre los humanos para que podamos entenderlo mejor.

Él eligió sencillamente una manera común de poner su mano en el corazón de todo ser humano sin que nadie sienta miedo. Quiso poner su mano sobre la gente por medio de palabras. ¿Acaso tiene sentido? Aprendemos muchas cosas por medio de las palabras que oímos y leemos; entonces, ¿por qué no podríamos aprender acerca de Dios de la misma manera? Dios utiliza las palabras para contarnos acerca de su gran amor por nosotros. En la tierra nadie pudo haberse imaginado que Dios nos amara tanto que enviaría a su Hijo unigénito para morir por nosotros. Dios tenía que contárnoslo. Nadie pudo haberse imaginado que Jesús moriría por nosotros y resucitaría de entre los muertos.

Por eso Dios tenía que contarnos estas cosas. Pero Dios no sólo nos dice acerca de su amor por nosotros, él cambia nuestro corazón mediante el mensaje de Jesús. Por medio de este mensaje, él pone su mano en nuestro corazón y nos une a su poder.

Cuanto más oigamos acerca de Jesús, fluirá más el poder de Dios en nuestro corazón y nuestra vida. En las palabras de la Biblia, Dios realmente nos da el perdón, la vida eterna, el consuelo y el poder de vivir como cristianos. Dios pone su mano sobre nosotros con sus palabras y nos une a su amor poderoso y misericordioso.

Dios ama a todos los seres humanos

